

ENSAYO TEÓRICO

Potencial humano y transformación de la realidad

Identidad, percepción, objetivos, competencias, atención, NAP y expansividad intersubjetiva en un marco agencial de siete esferas

Rodrigo Velásquez Vera

Investigador independiente · Chile

ORCID: 0009-0006-0680-1900

Preprint · versión 1.0 · acceso abierto

Licencia CC BY 4.0

30 de agosto de 2026

Resumen

Este ensayo teórico propone una definición operacional del potencial humano como capacidad condicional, desarrollable y situada para transformar porciones de realidad de manera voluntaria, competente y verificable. La propuesta corrige dos reducciones frecuentes: identificar potencial con talento latente y equiparar transformación con resultado puntual. El marco distingue realidad individual y realidad colectiva, y organiza la agencia mediante ocho operaciones memorables: Soy, Veo, Quiero, Puedo, Enfoco, Mapeo, Expando y Transformo. Identidad, percepción y logro constituyen ejes transversales; los objetivos aportan dirección; las competencias convierten atención en acción; el reconocimiento de Nodos Atencionales (NAP) permite leer la distribución de atención, significación, vulnerabilidad, mediadores y gobierno; y la expansividad intersubjetiva explica cómo una realidad individual puede volverse significativa para otros y ampliar su capacidad causal mediante coordinación. El modelo incorpora siete esferas —Singular, Cognitiva, Emocional, Social, Física, Espiritual y Arcana— entendidas como dominios heurísticos donde se desarrolla o limita la agencia. Se profundiza en la esfera Arcana como calidad de percepción, atención, meta-atención y lectura del retorno, sin atribuirle de antemano propiedades paranormales. Se presentan definiciones, relaciones formales heurísticas, criterios de transformación, una matriz de análisis, doce proposiciones contrastables y un programa de validación. La tesis central sostiene que el potencial no es una esencia ni una promesa: es el rango de transformaciones que un agente puede producir o aprender a producir bajo condiciones especificadas, con evidencia, continuidad, costo asumible y cierre. La propuesta es integradora y programática; sus constructos originales todavía requieren validación discriminante, predictiva y longitudinal.

Palabras clave: potencial humano; agencia; identidad; percepción; competencia; atención; NAP; expansividad intersubjetiva; esfera Arcana; transformación de la realidad.

Abstract

This theoretical essay proposes an operational definition of human potential as a conditional, developable, and situated capacity to transform portions of reality voluntarily, competently, and verifiably. The proposal addresses two common reductions: identifying potential with latent talent and equating transformation with a momentary outcome. The framework distinguishes individual from collective reality and organizes agency through eight memorable operations: I Am, I See, I Want, I Can, I Focus, I Map, I Expand, and I Transform. Identity, perception, and achievement operate as transversal axes; goals provide direction; competences convert attention into action; recognition of Attentional Nodes (NAP) supports analysis of attention, significance, vulnerability, mediators, and governance; and intersubjective expansivity explains how one person's reality can become meaningful to others and amplify causal capacity through coordination. Seven spheres—Singular, Cognitive, Emotional, Social, Physical, Spiritual, and Arcana—understood as heuristic domains where agency develops or is limited. The Arcana sphere is deepened as a quality of perception, attention, meta-attention, and return reading, without attributing paranormal properties. Definitions, heuristic formal relations, transformation criteria, an analysis matrix, twelve contrastable propositions, and a validation program are presented. The central thesis holds that potential is neither an essence nor a promise: it is the range of transformations an agent can produce or learn to produce under specified conditions, with evidence, continuity, assumable cost, and closure. The proposal is integrative and programmatic; its original constructs still require discriminative, predictive, and longitudinal validation.

Physical, Spiritual, and Arcane—are introduced as heuristic domains in which agency develops or becomes constrained. The Arcane sphere is specified as the quality of perception, attention, meta-attention, and feedback reading, without presupposing paranormal properties. Definitions, heuristic formal relations, transformation criteria, an analytic matrix, twelve testable propositions, and a validation program are presented. The central thesis is that potential is neither an essence nor a promise: it is the range of transformations that an agent can produce, or realistically learn to produce, under specified conditions, with evidence, continuity, acceptable cost, and closure. The framework is integrative and programmatic; its original constructs still require discriminant, predictive, and longitudinal validation.

Keywords: human potential; agency; identity; perception; competence; attention; attentional nodes; intersubjective expansivity; Arcane sphere; reality transformation.

1. Introducción

El potencial humano suele nombrarse cuando la evidencia todavía es incompleta. Se atribuye potencial a un niño que aprende con rapidez, a una persona que manifiesta talento, a un grupo que podría organizarse o a una sociedad que dispone de recursos no convertidos en bienestar. Esta utilidad prospectiva contiene, sin embargo, una dificultad científica: si el potencial designa todo lo que eventualmente podría ocurrir, el concepto se vuelve infalsable. Cualquier ausencia de resultado puede explicarse retrospectivamente por falta de oportunidad, entrenamiento o motivación, sin que exista un criterio para distinguir potencial realista de expectativa deseada.

Las tradiciones humanistas asociaron el potencial con autorrealización y funcionamiento pleno; la psicología del desarrollo subrayó plasticidad, multidireccionalidad y dependencia contextual; la teoría social cognitiva situó la agencia en la intencionalidad, la anticipación, la autorregulación y la reflexión; y la teoría de la autodeterminación mostró que autonomía, competencia y vinculación condicionan la calidad de la motivación y del desarrollo (Baltes, 1987; Bandura, 2001; Deci & Ryan, 2000; Ryan & Deci, 2001). Estas contribuciones permiten abandonar una noción puramente esencialista, pero no producen por sí solas una unidad de análisis centrada en la transformación verificable de la realidad.

El objetivo de este ensayo es formular esa unidad. Se propone entender el potencial humano como una arquitectura de conversión: una configuración mediante la cual identidad, percepción, objetivos, competencias y atención pueden producir cambios en una porción definida de realidad. A esta vía directa se agrega una vía amplificada: la capacidad de reorganizar la atención, la significación y la acción de otros agentes. Para describirla se introduce el constructo de expansividad intersubjetiva.

Tesis central: el potencial humano es el rango condicional y desarrollable de transformaciones que un agente puede producir —o aprender a producir— en una porción de realidad, mediante competencias orientadas a objetivos y gobierno de la atención, con evidencia, retorno, continuidad, costo asumible y cierre.

El marco continúa y reorganiza dos desarrollos previos del proyecto Vrarzar: la Teoría del Potencial Humano, actualmente en elaboración, y la teoría recursiva de percepción y realidad (Velásquez Vera, 2026a, 2026b). La contribución específica consiste en integrar ambos programas en un modelo simple para dirigir el razonamiento en tiempo real, pero suficientemente explícito para ser sometido a crítica, operacionalización y contraste.

2. Naturaleza del trabajo y estatuto epistemológico

Este documento es un ensayo teórico interdisciplinario y no una revisión sistemática, un metaanálisis ni un estudio de validación. Su procedimiento es una síntesis abductiva: parte de problemas conceptuales recurrentes, articula resultados y tradiciones compatibles, propone constructos donde existen vacíos explicativos y deriva consecuencias observables. Por ello, la calidad del modelo debe evaluarse por claridad definicional, coherencia interna, economía conceptual, conexión con evidencia previa, utilidad incremental y posibilidad de refutación.

Es indispensable distinguir tres niveles de afirmación. El primero comprende antecedentes empíricos consolidados o ampliamente investigados: limitaciones atencionales, influencia de metas e historia de selección, plasticidad del desarrollo, aprendizaje situado, efectos del establecimiento de objetivos, contagio afectivo, acción conjunta y construcción de realidad compartida. El segundo corresponde a integraciones teóricas: concebir competencia como mediación entre atención y acción, o distinguir transformación directa y amplificada. El tercero contiene los constructos originales del programa: la arquitectura de siete esferas, la esfera Arcana como dominio específico, el NAP en la forma aquí operacionalizada y la expansividad intersubjetiva. El respaldo de los componentes previos no demuestra automáticamente la validez de estos constructos nuevos.

En consecuencia, términos como fuerza, expansión, campo o conversión se utilizan en sentido funcional y relacional, no como denominaciones de energías físicas desconocidas. La experiencia subjetiva se reconoce como dato fenomenológico; su interpretación causal y su referente externo requieren evidencia independiente. Esta disciplina es particularmente relevante para la esfera Arcana: apertura a fenómenos insuficientemente cartografiados no equivale a aceptar como reales todas las explicaciones que una experiencia sugiera.

3. Del talento latente al potencial transformador

3.1. Tres errores conceptuales

El primer error consiste en tratar el potencial como una sustancia interior. Desde esta mirada, la persona ya poseería una magnitud estable que el contexto simplemente revela. La psicología del ciclo vital cuestiona esta imagen: el desarrollo es multidireccional, combina ganancias y pérdidas, depende de historia y contexto y conserva márgenes variables de plasticidad (Baltes, 1987). El potencial no puede separarse de las condiciones que permiten aprender, compensar, practicar y recibir retorno.

El segundo error es confundir potencial con desempeño observado. El desempeño es una muestra situada. Puede subestimar capacidad por ausencia de recursos o sobreestimarla cuando el contexto facilita una ejecución irreplicable. Inferir potencial exige examinar trayectoria de aprendizaje, variación contextual, estabilidad, transferencia y respuesta a la retroalimentación.

El tercer error es identificar transformación con cualquier resultado. Una victoria puntual puede destruir la capacidad futura del agente; una modificación subjetiva puede no cambiar ninguna decisión; una movilización colectiva puede desaparecer al retirarse su iniciador. Por ello, transformación requiere criterios de evidencia, dirección, calidad, continuidad, costo y cierre.

3.2. Tres estratos del potencial

Tabla 1. Estratos analíticos del potencial humano.

Estrato	Definición	Evidencia requerida
Desarrollado	Capacidad actualmente disponible y demostrada bajo condiciones identificables.	Resultados repetidos, adaptación y retorno.
Proximal	Capacidad alcanzable mediante entrenamiento, apoyo o exposición realistas.	Pendiente de aprendizaje, respuesta a instrucción y recursos plausibles.
Especulativo	Posibilidad compatible con antecedentes, pero sin base suficiente para estimación responsable.	Debe conservarse como hipótesis, no como atributo.

Esta distinción evita que una proyección se presente como medición. Los porcentajes utilizados en análisis exploratorios pueden servir como resúmenes de juicio experto, pero no deben interpretarse como puntuaciones psicométricas mientras no existan escalas, normas, confiabilidad interevaluador y validez predictiva. En investigación, el nivel de confianza debe acompañar siempre a la estimación.

4. Realidad, agencia y transformación

4.1. Realidad individual y realidad colectiva

El modelo adopta un realismo plural. La realidad excede la experiencia de cualquier agente, pero se vuelve operativa mediante posiciones corporales, históricas, sociales y simbólicas. La realidad individual (RI) designa la configuración mediante la cual una persona percibe, interpreta y reconoce posibilidades de acción. No es un universo privado ni crea soberanamente sus objetos. La realidad colectiva (RC) comprende relaciones, normas, instituciones, infraestructuras, reputaciones, lenguajes y sistemas de coordinación que dependen parcialmente de prácticas humanas, pero producen consecuencias que ningún individuo puede anular por simple decisión (Searle, 1995; Velásquez Vera, 2026a).

RI y RC se codeterminan. Las instituciones distribuyen recursos y atención; las personas interpretan, reproducen o cuestionan esas estructuras. La transformación puede comenzar como cambio de percepción, pero solo adquiere alcance agencial cuando altera decisiones, acciones, relaciones o condiciones verificables. De modo inverso, un cambio institucional puede fracasar si no modifica las competencias, expectativas y rutinas mediante las cuales los agentes lo realizan.

4.2. Criterios mínimos de transformación

Tabla 2. Criterios para distinguir resultado y transformación.

Criterio	Pregunta de control
Dirección	¿El cambio ocurrió respecto de un objetivo explícito o reconstruible?
Evidencia	¿Existe una señal observable que no dependa solo del relato del agente?
Calidad	¿El resultado satisface un estándar pertinente para esa realidad?
Continuidad	¿El cambio persiste o puede reproducirse bajo alguna variación?
Costo	¿Qué energía, daño, deuda u oportunidad fue consumida?
Cierre	¿El nuevo patrón se sostiene sin vigilancia heroica permanente?

La exigencia de cierre no implica permanencia absoluta. Significa que el cambio ha dejado alguna forma estabilizadora: hábito, criterio, competencia, acuerdo, artefacto, red o institución. La transformación es más robusta cuando incrementa el repertorio futuro del agente; es generativa cuando aumenta también la capacidad transformadora de otros.

5. Arquitectura del potencial humano

La arquitectura se organiza mediante ocho operaciones: Soy, Veo, Quiero, Puedo, Enfoco, Mapeo, Expando y Transformo. Los verbos no representan etapas rígidas. Funcionan como puertas de entrada a un sistema recursivo: la identidad filtra percepción; la percepción abre o cierra objetivos; los objetivos

seleccionan competencias; la atención activa y distribuye el repertorio; la acción produce retorno; el retorno educa percepción, modifica competencia y estabiliza identidad.

5.1. Soy: identidad operativa

La identidad operativa es la configuración relativamente estable desde la cual una persona se reconoce como autora de decisiones, sostiene continuidad y asume responsabilidad por el retorno. No se reduce a autoconcepto ni a narrativa; se verifica en elecciones, renunciaciones, compromisos y correcciones. La investigación sobre estados de identidad distinguió exploración y compromiso, mientras que los enfoques narrativos explican cómo una persona integra pasado reconstruido y futuro imaginado para producir unidad y propósito (Marcia, 1966; McAdams & McLean, 2013). El presente modelo añade un criterio agencial: una identidad madura debe poder actuar y responder.

Sus hitos no son escalones universales, sino problemas recurrentes: diferenciar lo propio de lo impuesto; conservar continuidad; elegir y renunciar; reconocer límites; vincularse sin disolverse; definir dirección vital; articular propósito y valores; revisar una posición sin desintegrarse; y convertir singularidad en contribución. Una identidad puede estar integrada en la vocación y ser inmadura en la intimidad. Por ello, la evaluación debe ser siempre relativa al ámbito de realidad analizado.

5.2. Veo: desarrollo de la percepción

La percepción es acceso selectivo y orientado a la acción. Las aproximaciones ecológicas y enactivo-situadas rechazan la imagen de una copia pasiva: percibir implica una relación organismo-entorno que revela posibilidades según cuerpo, historia y competencia (Gibson, 1979; Varela et al., 1991). La amplitud perceptiva refiere a la cantidad y diversidad de variables consideradas; la profundidad, a relaciones, mecanismos y consecuencias; la resolución, al detalle pertinente; la flexibilidad, a la capacidad de revisar interpretaciones; y la metapercepción, al reconocimiento de los propios sesgos y condiciones de acceso.

La madurez perceptiva no consiste en cambiar siempre de parecer. Su forma más desarrollada es la determinación ampliada: mantener dirección mientras se corrigen mapas, supuestos y estrategias. La persona rígida conserva la conclusión negando el retorno; la persona voluble cambia sin criterio; el agente perceptivamente educado distingue qué debe conservar y qué debe revisar.

5.3. Quiero: objetivos, dirección y propósito

El deseo moviliza, pero el objetivo recorta una transformación. Un objetivo operativo identifica una porción de realidad, un estado deseado, criterios de éxito, condiciones, horizonte temporal, costos aceptables y forma de cierre. La teoría del establecimiento de metas ha acumulado evidencia sobre la utilidad de metas específicas, desafiantes y acompañadas de retroalimentación, aunque sus efectos

dependen de aceptación, complejidad de la tarea, estrategias y aprendizaje (Locke & Latham, 2019). La teoría de la autodeterminación agrega que el contenido y la regulación de la meta importan: perseguir objetivos autónomamente integrados difiere de obedecer presiones externas, incluso cuando el resultado visible sea semejante (Deci & Ryan, 2000).

El propósito de vida no es una meta única. Es un principio de dirección que organiza familias de objetivos y permite evaluar renunciaciones. Puede ser explícito o inferido de una trayectoria, pero no debe atribuirse por una sola declaración. El desarrollo orientado al logro se observa en la capacidad para formular, priorizar, planificar, ejecutar, monitorear, ajustar, concluir y transferir métodos.

5.4. Puedo: competencias, habilidades y técnicas

Se define competencia como la capacidad integrada de producir un resultado valioso en una porción de realidad, con criterio de calidad y bajo condiciones contextuales definidas, mediante la orquestación de habilidades entrenables, verificable por evidencia y retorno. Esta definición se alinea con concepciones multidimensionales que integran componentes funcionales, cognitivos, conductuales y sociales, pero mantiene el resultado contextual como unidad de prueba (Delamare Le Deist & Winterton, 2005; Velásquez Vera, 2026b).

Una habilidad es una capacidad entrenable y relativamente específica que ejecuta una función dentro de una competencia. Una técnica es una organización reconocible y repetible de habilidades. El conocimiento ofrece distinciones y reglas; el desempeño es una muestra de ejecución; la maestría aparece cuando la persona adapta, combina, crea, transfiere o enseña. La competencia no es identidad: alguien puede actuar competentemente sin definirse por esa capacidad, y puede identificarse con una función que todavía no desempeña de manera fiable.

Relación de conversión: la atención aporta disponibilidad y prioridad; la competencia transforma esa disponibilidad en intervención adecuada. Atención sin competencia produce intensidad sin eficacia; competencia sin atención permanece inactiva o se ejecuta sin sensibilidad al contexto.

5.5. Enfoco: atención y gobierno atencional

La atención selecciona, modula y sostiene información relevante dentro de una capacidad limitada. Puede operar sobre señales externas y representaciones internas, y está determinada por metas actuales, saliencia e historia de selección (Awh et al., 2012; Chun et al., 2011). En este marco se distinguen foco y campo. El foco aumenta resolución sobre un objeto; el campo conserva contexto, relaciones y señales débiles. Una atención competente alterna ambos según intención y riesgo.

El desarrollo atencional incluye capacidad, contención, intensidad, duración, amplitud, resolución, movilidad, economía, recuperación y gobierno. Gobierno significa que la atención sirve a objetivos revisables en lugar de quedar capturada por miedo, recompensa, hábito, narrativa o presión social. Una concentración extrema puede ser funcional en el corto plazo y destructiva si excluye el cuerpo, los vínculos o el futuro.

5.6. Mapeo: reconocimiento de Nodos Atencionales

Un Nodo Atencional (NAP) es una persona, objeto, símbolo, problema, acontecimiento o posibilidad alrededor del cual se concentra y organiza atención individual o colectiva. Reconocer NAP no equivale a notar qué es visible. Requiere comparar atención con significación, vulnerabilidad, mediadores y capacidad de gobierno. Algo puede ser muy atendido y poco importante; algo decisivo puede permanecer fuera del foco; una situación vulnerable puede recibir atención intensa sin que exista capacidad de respuesta.

Tabla 3. Variables mínimas para el reconocimiento NAP.

Variable NAP	Pregunta analítica
Atención	¿Qué intensidad, duración, recurrencia y distribución presenta el foco?
Significación	¿Qué importancia posee el nodo para distintos agentes y objetivos?
Vulnerabilidad	¿Qué daño, irreversibilidad o deuda puede producirse?
Mediadores	¿Qué relatos, emociones, interfaces, roles o instituciones dirigen el foco?
Gobierno	¿Quién puede responder, redistribuir atención y producir cierre?

El reconocimiento NAP posee niveles: el agente capturado desconoce qué gobierna su foco; el agente consciente identifica distracciones y puntos ciegos propios; el relacional comprende interacciones entre atenciones; el sistémico detecta mediadores y vulnerabilidades colectivas; y el gobernante puede redistribuir atención sin reducir a los demás a objetos de control. Estos niveles son hipótesis de desarrollo y no una escala validada.

5.7. Expando: expansividad intersubjetiva

La agencia humana no termina en la capacidad individual de ejecutar. Muchas transformaciones dependen de que otras personas atiendan, comprendan, valoren y actúen. El término carisma describe parte del efecto, pero suele concentrarse en atracción, reconocimiento o autoridad personal. La expansividad intersubjetiva designa un proceso más amplio: la capacidad de hacer que la propia identidad, percepción, afectos y objetivos adquieran suficiente presencia y significación para que otros los incorporen parcialmente a su realidad y modifiquen su atención o conducta.

El constructo dialoga con cuatro tradiciones sin reducirse a ellas. La teoría de realidad compartida estudia la experiencia de comunalidad respecto de estados internos sobre un referente (Echterhoff et

al., 2009). El sense-making participativo muestra que la coordinación puede producir significados emergentes (De Jaegher & Di Paolo, 2007). La autoexpansión describe la inclusión de recursos, perspectivas y características de otros en el yo, especialmente en vínculos cercanos (Aron et al., 1991). La investigación sobre liderazgo identitario indica que la capacidad de crear y estabilizar un «nosotros» puede movilizar equipos (Haslam et al., 2023).

La expansividad añade una pregunta causal: ¿en qué medida la realidad individual A consigue reorganizar la realidad operativa de B, C o D y convertir esa resonancia en acción? Su fenomenología propuesta comprende presencia, legibilidad, resonancia, inclusión perspectival, movilización, persistencia y gobierno. La influencia puede apoyarse en contagio afectivo —los estados de figuras centrales afectan el tono y la coordinación grupal—, pero no se agota en él (Barsade, 2002; Sy et al., 2005).

Tabla 4. Distinciones conceptuales de la expansividad intersubjetiva.

Concepto	Centro explicativo	Por qué no equivale a expansividad
Popularidad	Cantidad de atención o aprobación.	Puede no cambiar perspectivas ni acciones.
Carisma	Atribución de cualidades excepcionales y atracción personal.	Describe reconocimiento; no exige estabilización transformadora.
Empatía	Comprensión o resonancia con el estado de otro.	Puede existir sin movilización ni dirección compartida.
Persuasión	Cambio de creencia o conducta por comunicación.	Puede ser puntual y no incorporar identidad o realidad compartida.
Liderazgo	Organización de acción colectiva.	Puede basarse en cargo, coerción o reglas, con baja expansión personal.
Expansividad intersubjetiva	Ingreso de una configuración personal en la realidad operativa de otros.	Incluye atención, significado, identificación, movilización y persistencia.

La expansividad puede ser dialógica, cuando amplía posibilidades conservando autonomía; directiva, cuando coordina voluntades alrededor de un objetivo; o capturante, cuando reduce la capacidad de revisión y sustituye progresivamente la realidad de otros por la del agente. Esta clasificación introduce un criterio ético indispensable: movilizar más personas no demuestra mayor madurez. La forma superior de expansividad aumenta agencia compartida y acepta reciprocidad, desacuerdo y corrección.

5.8. Transformo: verificación y retorno

Transformar significa producir una diferencia verificable respecto de un objetivo en RI, RC o ambas. El retorno no es aprobación; es la respuesta del sistema intervenido. Puede confirmar, limitar o contradecir el modelo del agente. La transformación madura convierte retorno en aprendizaje y aprendizaje en una nueva configuración de identidad, percepción y competencia. De esta manera, el circuito no termina en el resultado: retorna al agente y a la realidad que condicionará su siguiente acción.

6. Las siete esferas del potencial humano

Las esferas son una taxonomía heurística de dominios donde se origina, entrena, expresa o bloquea la agencia. No son tipos de personalidad, etapas ni factores psicométricos demostrados. Una competencia puede movilizar varias esferas, aunque suele poseer una dominante, esferas auxiliares y alguna limitante. La esfera predominante no es necesariamente la más fuerte: es aquella desde la cual el agente organiza habitualmente identidad, percepción y acción.

Tabla 5. Arquitectura propuesta de siete esferas.

Esfera	Núcleo funcional	Indicadores posibles
Singular	Coherencia del yo operativo, autoría y responsabilidad.	Elección, continuidad, congruencia, revisión.
Cognitiva	Comprensión, criterio, modelamiento y decisión informada.	Hipótesis, relaciones causales, aprendizaje, transferencia.
Emocional	Energía afectiva, regulación, recuperación y motivación.	Tolerancia a fricción, modulación, reparación.
Social	Comunicación, confianza, acuerdos, conflicto y coordinación.	Reciprocidad, negociación, cooperación, legitimidad.
Física	Cuerpo como agencia: energía, hábito, ejecución y salud funcional.	Resistencia, técnica, recuperación, límites corporales.
Espiritual	Sentido, valores, propósito y ética personal.	Dirección vital, coherencia valórica, contribución.
Arcana	Calidad de percepción y atención; lectura fina de contexto y retorno.	Foco-campo, meta-atención, señales débiles, apertura calibrada.

La taxonomía evita reducir el desarrollo a cognición o productividad. Una dificultad de logro puede deberse a falta de criterio, pero también a regulación emocional, energía física, coordinación social, ausencia de propósito, identidad no decidida o percepción insuficiente. Localizar la esfera dominante del cuello de botella orienta qué competencia conviene entrenar.

7. La esfera Arcana

7.1. Definición operativa

Dentro del proyecto Percepción & Realidad, la esfera Arcana nombra el dominio de capacidades que regulan la calidad del acceso del agente a diferencias relevantes: percepción fina, atención externa e interna, alternancia foco-campo, sensibilidad al contexto, meta-atención, lectura del retorno y apertura disciplinada a lo todavía no cartografiado. «Arcana» señala lo que permanece oculto o insuficientemente distinguido para un agente; no afirma que exista una facultad sobrenatural ni que lo desconocido sea inmune a medición.

Su necesidad teórica procede de una diferencia funcional. La esfera Cognitiva organiza modelos, inferencias y criterios sobre información disponible; la Arcana condiciona qué información entra, con qué prioridad y con qué sensibilidad a anomalías. La Emocional modifica saliencia y energía; la Arcana observa, distribuye y corrige atención frente a esa saliencia. La Espiritual organiza sentido y valor; la Arcana detecta señales y retornos que pueden obligar a revisar su interpretación.

7.2. Fenomenología y desarrollo

La fenomenología Arcana puede describirse como un desplazamiento desde contacto indiferenciado hacia discriminación, comparación, contextualización, metapercepción y exploración deliberada. En niveles iniciales, el agente reacciona a señales evidentes. Con desarrollo, distingue patrones, considera perspectivas, anticipa consecuencias y observa cómo su propia historia atencional selecciona el mundo. La madurez no consiste en percibirlo todo —una imposibilidad dada la capacidad limitada—, sino en saber cuándo cerrar el foco, cuándo ampliar el campo y cuándo suspender una interpretación.

La historia de selección es central. Recompensas, amenazas y hábitos pueden capturar atención incluso contra metas actuales (Awh et al., 2012). Por ello, entrenar la esfera Arcana exige algo más que concentración: requiere reconocer capturas, diseñar exposición, comparar hipótesis, registrar falsos positivos, calibrar confianza y buscar evidencia que podría contradecir el modelo personal.

7.3. Límites epistemológicos

La esfera Arcana presenta tres riesgos. Primero, reificar metáforas y tratar atención o intuición como energías físicas. Segundo, convertir experiencia intensa en prueba del referente interpretado. Tercero, blindar afirmaciones frente a resultados negativos mediante la idea de una realidad inaccesible. Para evitarlo se exige separar vivencia, reporte, interpretación, mecanismo y referente; utilizar indicadores convergentes; preregistrar criterios cuando sea posible; y aceptar que una hipótesis puede fracasar.

Principio de apertura calibrada: la realidad puede exceder los mapas actuales, pero ninguna experiencia, intuición o coincidencia demuestra por sí sola la existencia externa de su interpretación.

8. Modelo integrado de relaciones



Figura 1. Secuencia recursiva del potencial transformador. Elaboración propia.

8.1. Dos vías de transformación

La vía directa convierte atención en acción mediante competencias propias. La vía amplificada incorpora la agencia de otros mediante expansividad intersubjetiva. Ambas pueden producir transformación local; se vuelven generativas cuando dejan métodos, competencias, redes o instituciones que continúan operando sin dependencia permanente del iniciador.

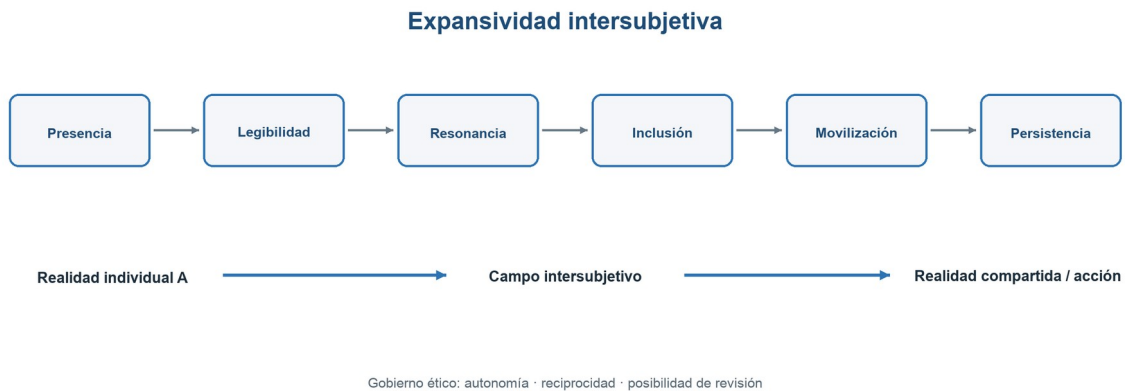


Figura 2. Fenomenología propuesta de la expansividad intersubjetiva. Elaboración propia.

8.2. Formalización heurística

Sea i un agente, D una porción de realidad, t un momento y C un conjunto de condiciones. El potencial transformador no se define como suma de rasgos, sino como una expectativa condicional de alcanzar una transformación que supere criterios mínimos. En forma heurística:

$$PT(i,D,t,C) = \Pr[T(i,D,t+\tau) \geq \theta \mid I, P, O, K, A, N, X, C, L]$$

I = identidad; P = percepción; O = objetivos; K = competencias; A = atención; N = reconocimiento NAP; X = expansividad; L = trayectoria de aprendizaje.

La expresión no constituye un estimador validado. Su función es impedir que se omitan dominio, tiempo, condiciones y evidencia. T representa calidad de transformación; θ , el umbral mínimo definido para el objetivo. El potencial será alto cuando la configuración disponible y la trayectoria de aprendizaje hagan plausible superar el umbral bajo condiciones realistas.

La conversión directa puede representarse como $U_i = K_i(A_i; O_i, P_i, C)$: la acción U depende de competencias que organizan atención respecto de objetivos, percepción y contexto. La transformación amplificada agrega acciones de otros agentes ponderadas por reconocimiento, coordinación y autonomía:

$$T^{amp} = h[U_i + \sum w_{ij}U_j, \text{coordinación, recursos, poder, instituciones}]$$

w_{ij} no mide admiración, sino el grado en que la realidad de i modifica de forma relevante la atención y acción de j.

Estas relaciones excluyen una multiplicación ingenua de puntuaciones. En sistemas humanos existen umbrales, compensaciones, cuellos de botella, no linealidades y dependencias contextuales. Una identidad decidida puede compensar parcialmente baja experiencia; ninguna determinación compensa indefinidamente la ausencia de competencia o recursos.

9. Matriz simplificada de análisis

El marco debe conservar capacidad de uso inmediato. Antes de aplicar la matriz se delimita la porción de realidad y el horizonte temporal. Cada fila distingue evidencia, inferencia y ausencia de datos. Los niveles sugeridos —incipiente, funcional, desarrollado, integrado y generativo— son categorías ordinales provisionales.

Tabla 6. Matriz general del razonamiento agencial.

Operación	Pregunta instantánea	Evidencia principal
SOY	¿Quién decide y qué dirección sostiene?	Elecciones, compromisos, responsabilidad, propósito.
VEO	¿Qué realidad reconoce y con qué profundidad?	Oportunidades, causas, perspectivas, revisión.
QUIERO	¿Qué transformación persigue?	Objetivos, prioridades, planes, criterios de éxito.
PUEDO	¿Qué puede producir realmente?	Competencias, habilidades, técnicas, transferencia.
ENFOCO	¿Cómo gobierna su atención?	Foco, campo, duración, flexibilidad, recuperación.
MAPEO	¿Comprende la arquitectura NAP?	Significación, vulnerabilidad, mediadores, gobierno.
EXPANDO	¿Su realidad moviliza a otros?	Resonancia, inclusión, coordinación, persistencia.
TRANSFORMO	¿Qué cambio produce y sostiene?	Resultado, retorno, costo, continuidad, cierre.

Una síntesis cuantitativa puede utilizar porcentajes solo como codificación transparente de juicio, acompañada de criterios, confianza y fuentes. Para investigación deben desarrollarse indicadores independientes por constructo. Un promedio global puede ocultar un cuello de botella; por ello, el perfil completo tiene prioridad sobre una cifra única.

10. Fenomenología de la expansividad intersubjetiva

10.1. Del encuentro a la realidad compartida

La expansividad comienza cuando un agente adquiere presencia en el campo de otro. Presencia no equivale a dominación visual; puede originarse en coherencia, vulnerabilidad, competencia, misterio, cuidado o posición. La legibilidad permite que el observador reconstruya quién es el agente y qué quiere. La resonancia introduce relevancia afectiva o valorativa. La inclusión ocurre cuando la perspectiva ajena se incorpora parcialmente al propio modelo de realidad. La movilización convierte esa incorporación en decisión. La persistencia aparece cuando el cambio sobrevive a la ausencia inmediata del agente.

El proceso es recíproco. La investigación sobre realidad compartida muestra que las personas ajustan comunicación y memoria en relación con sus interlocutores; el acoplamiento durante la comunicación y la acción conjunta muestra que los sistemas interpersonales pueden coordinarse sin convertirse en una mente única (Echterhoff et al., 2009; Hasson et al., 2012; Sebanz et al., 2006). La

expansividad debe modelarse, por tanto, como propiedad de una relación entre configuración expresada, receptores y contexto, no como fluido poseído por una personalidad.

10.2. Carisma, poder y reconocimiento

La tradición weberiana sitúa el carisma en el reconocimiento de cualidades consideradas extraordinarias por seguidores, y recuerda que su vigencia depende de la relación, no solo de atributos internos (Weber, 1978). La expansividad puede incluir ese reconocimiento, pero también opera sin autoridad. Una persona puede reducir tensión, hacer inteligible una posibilidad o volver significativo un problema sin convertirse en líder. Inversamente, el poder institucional puede imponer atención y conducta sin generar inclusión intersubjetiva.

La diferencia permite analizar figuras benevolentes, creativas, manipuladoras o autoritarias con la misma gramática. El criterio descriptivo pregunta cuánto se expande una configuración; el criterio ético pregunta qué ocurre con la autonomía, la percepción y la capacidad de respuesta de quienes participan. El potencial humano no es moral por definición: una gran agencia puede construir o devastar. La ética evalúa la forma, los costos y las consecuencias estabilizadas.

10.3. Una ilustración heurística mediante agentes ficticiales

La ficción puede utilizarse como laboratorio conceptual, no como evidencia empírica. En Hunter × Hunter, Gon Freeccs permite distinguir fuerza, atención y expansividad. Durante el examen de cazador, su persistencia frente a Hanzo no modifica la superioridad física del adversario; modifica el significado de la interacción. Su decisión resulta legible, su vulnerabilidad no elimina agencia y la ausencia de odio reduce la posibilidad de mantenerlo como objeto puramente hostil. Hanzo incorpora parcialmente la realidad de Gon y cambia su conducta. La escena ilustra una transformación amplificada por resonancia, no una demostración científica de un rasgo estable.

Chrollo Lucifer representa otra modalidad: una realidad simbólica que organiza identidad colectiva. La Araña ofrece un «nosotros» capaz de coordinar personas heterogéneas y persistir más allá de acciones individuales. La comparación muestra que expansividad afectiva espontánea y liderazgo identitario estructurado no son equivalentes. También advierte contra asociar carisma de manera causal con una categoría ficticia de Nen: la relación funciona como analogía para pensar atención y singularización, no como clasificación psicológica transferible a personas reales.

11. Propositiones teóricas contrastables

- P1. Especificidad contextual. La predicción de transformación mejorará cuando el potencial se estime respecto de una porción de realidad, condiciones y horizonte, en comparación con juicios globales de talento.
- P2. Integración identitaria. La combinación de compromiso y capacidad de revisión predecirá mayor persistencia adaptativa que el compromiso rígido o la exploración sin cierre.
- P3. Profundidad perceptiva. La consideración de relaciones causales, perspectivas y consecuencias mejorará la selección de oportunidades, aunque puede aumentar costo deliberativo en tareas simples.
- P4. Objetivos operativos. Metas con criterios de éxito, retroalimentación y planes producirán mayor tasa de cierre que deseos igualmente intensos sin especificación.
- P5. Mediación competencial. La relación entre atención sostenida y transformación estará moderada por competencia específica; la intensidad atencional será un predictor débil cuando falte repertorio pertinente.
- P6. Gobierno atencional. Flexibilidad foco-campo, recuperación y capacidad de desenganche predecirán transformación sostenible mejor que intensidad máxima aislada.
- P7. Reconocimiento NAP. La discriminación entre atención y significación reducirá omisiones de variables vulnerables y mejorará decisiones de redistribución del foco.
- P8. Expansividad relacional. Presencia y resonancia producirán movilización solo cuando exista legibilidad suficiente y una vía de acción disponible para los receptores.
- P9. Persistencia expansiva. La influencia intersubjetiva será más estable cuando deje prácticas, competencias, artefactos o identidad compartida que cuando dependa exclusivamente de proximidad personal.
- P10. Autonomía como moderador. La expansividad dialógica se asociará con mayor aprendizaje y agencia distribuida; la capturable, con adhesión inicial alta y menor revisión independiente.
- P11. Cuellos de botella entre esferas. Una limitación marcada en la esfera requerida por una tarea reducirá el potencial realizado, aunque otras esferas presenten niveles altos.
- P12. Recursividad del logro. Transformaciones con retorno, atribución calibrada y cierre aumentarán la precisión de futuras estimaciones de identidad, percepción y competencia.

12. Programa de investigación

12.1. Validación de constructos

La primera fase no debería crear una escala total. Debe someter cada constructo a análisis separado. Identidad operativa requiere distinguirse de claridad del autoconcepto, compromiso identitario, autenticidad y autoeficacia. La esfera Arcana debe demostrar validez discriminante frente a control atencional, metacognición, mindfulness, apertura a la experiencia e interocepción. La expansividad

intersubjetiva debe añadir predicción por encima de carisma, extraversión, empatía, persuasión y liderazgo transformacional.

El desarrollo de ítems debe combinar entrevistas cognitivas, juicio de expertos y análisis factorial en muestras independientes. La invariancia entre culturas, edades y contextos es especialmente importante, porque identidad, espiritualidad, autoridad y expresividad no poseen el mismo significado social en todos los grupos.

12.2. Diseños multimétodo

Tabla 7. Agenda de operacionalización y falsación.

Constructo	Indicadores	Métodos recomendados	Criterio de fracaso
Identidad operativa	Elección, continuidad, responsabilidad, revisión.	Entrevista de trayectoria, tareas de decisión, informantes.	No predice conducta más allá de autoconcepto.
Percepción / Arcana	Foco-campo, detección, calibración, meta-atención.	Tareas conductuales, eye tracking, señal-detección, protocolos de pensamiento.	No se distingue de atención o apertura existentes.
Objetivos	Especificidad, apropiación, plan, monitoreo, cierre.	Codificación de metas, seguimiento longitudinal, registros.	No mejora predicción de logro.
Competencia	Resultado, calidad, adaptación y transferencia.	Simulaciones, muestras de trabajo, variación contextual.	Solo reproduce conocimiento declarativo.
NAP	Atención-significación, vulnerabilidad, mediadores, gobierno.	Mapas de atención, redes, diarios, escenarios.	No mejora decisiones respecto de modelos simples.
Expansividad	Resonancia, inclusión, movilización, persistencia.	Experimentos grupales, redes, observación, análisis temporal.	No aporta sobre carisma, poder o empatía.
Transformación	Evidencia, continuidad, costo y cierre.	Indicadores objetivos, terceros, series temporales.	Se confunde con satisfacción o resultado puntual.

Los diseños longitudinales son indispensables porque potencial implica desarrollo y transferencia. Deben estimarse pendientes de aprendizaje, mantenimiento, adaptación y costo. Para expansividad, el análisis de redes puede observar si la atención y la acción se concentran, difunden o persisten; los experimentos pueden manipular legibilidad, vulnerabilidad o identidad compartida; y los métodos fenomenológicos pueden describir cómo los participantes experimentan inclusión o captura.

12.3. Estimación responsable

Una matriz aplicada debe registrar: porción de realidad; periodo; evidencia directa; inferencias; datos ausentes; nivel de confianza; condiciones de apoyo; riesgos; y explicación de cada puntuación. La evaluación más útil no pregunta cuánto potencial tiene alguien en general, sino qué puede transformar ahora, qué podría aprender razonablemente, qué cuello de botella limita esa transformación y qué evidencia modificaría la estimación.

13. Discusión

La principal contribución del marco es desplazar el potencial desde la promesa interior hacia una relación verificable entre agente y realidad. Este desplazamiento conserva la dimensión prospectiva —el agente puede aprender y ampliar su repertorio—, pero impide atribuir capacidad sin dominio, condiciones y criterios. La propuesta se aproxima a Bandura al reconocer agencia personal, mediada y colectiva, y a Baltes al asumir plasticidad contextual; se distingue al tomar la transformación de una porción de realidad como unidad integradora y al incorporar explícitamente atención, NAP y expansividad.

La distinción entre atención y competencia resulta especialmente productiva. La cultura contemporánea suele interpretar concentración, pasión o exposición pública como indicadores de capacidad. El modelo exige mostrar cómo esa energía se convierte en una intervención pertinente. A la inversa, una competencia puede permanecer invisible si el agente carece de atención, objetivos o condiciones para activarla. El potencial realizado emerge de la coordinación, no del máximo aislado de una variable.

La expansividad intersubjetiva amplía la teoría más allá del individualismo. Un agente transforma no solo con sus manos y decisiones, sino también mediante significados que otros incorporan y convierten en acción. Esta capacidad explica por qué algunas personas producen centralidad afectiva sin autoridad, por qué ciertos líderes estabilizan identidades colectivas y por qué una narrativa puede convertirse en institución. Sin embargo, la expansión solo se vuelve realidad colectiva robusta cuando deja trazas: prácticas, acuerdos, competencias, objetos, documentos o redes.

La esfera Arcana ofrece un lugar conceptual para estudiar la calidad del acceso perceptivo-atencional sin reducirlo a razonamiento abstracto. Su valor dependerá de demostrar que organiza fenómenos no capturados suficientemente por constructos existentes. Si no aporta validez incremental, debe integrarse a categorías consolidadas o abandonarse. Su nombre no puede funcionar como refugio retórico para afirmaciones extraordinarias.

14. Límites, riesgos y ética

El primer límite es la amplitud. Un modelo que incluye identidad, percepción, metas, competencia, atención e influencia corre riesgo de explicar todo retrospectivamente. La respuesta metodológica es modularidad: cada constructo debe poseer indicadores, comparadores y criterios de fallo. El segundo límite es causal. Las relaciones propuestas pueden ser bidireccionales; un logro estabiliza identidad y una identidad estable favorece logro. Los diseños transversales no resolverán esa dirección.

El tercer riesgo es normativo. Mayor potencial transformador no equivale a mayor bondad, salud o sabiduría. Una persona puede poseer competencias y expansividad para producir daño. El modelo debe describir agencia y evaluar separadamente autonomía, reciprocidad, distribución de costos y efectos sobre personas vulnerables. El cuarto riesgo es individualizar problemas estructurales: baja transformación puede reflejar exclusión, pobreza, discriminación o falta de acceso, no déficit personal.

El quinto riesgo afecta las estimaciones. Porcentajes precisos producen una ilusión de medición. Hasta desarrollar instrumentos validados, deben presentarse como síntesis heurísticas con intervalos de confianza cualitativos y justificación. Finalmente, toda práctica destinada a alterar atención, identidad o estados intensos requiere consentimiento, posibilidad de interrupción, registro de eventos adversos y derivación profesional cuando corresponda. El marco no es instrumento diagnóstico ni tratamiento clínico.

15. Conclusión

El potencial humano puede formularse con rigor sin reducirlo a rendimiento ni convertirlo en promesa metafísica. Es el rango situado de transformaciones que una persona puede producir o aprender a producir al integrar identidad, percepción, objetivos, competencias y gobierno de la atención. El reconocimiento NAP amplía esa capacidad al hacer visible cómo la atención se distribuye, qué queda desatendido, qué es vulnerable y quién puede responder. La expansividad intersubjetiva explica la vía por la que una realidad personal entra en otras realidades y moviliza acción compartida.

Las siete esferas permiten localizar la procedencia y los límites de esa agencia. La esfera Arcana ocupa un lugar singular: estudia la calidad con que el agente accede, selecciona, amplía y revisa su mundo operativo. Su apertura hacia lo no cartografiado solo es científicamente fértil si conserva criterios de evidencia y posibilidad de corrección.

Síntesis final: soy una identidad; veo una realidad; quiero una transformación; puedo mediante competencias; enfoco mi atención; mapeo los nodos que organizan el campo; expando significado hacia otros; y transformo cuando la realidad devuelve evidencia, continuidad y cierre.

El marco propuesto no está terminado. Su legitimidad futura no dependerá de su capacidad para nombrar muchas dimensiones humanas, sino de si permite observar mejor, predecir con mayor precisión, diseñar intervenciones responsables y aceptar resultados que obliguen a modificarlo. Una teoría del potencial debe estar abierta a la transformación por la misma realidad que pretende explicar.

Declaraciones

- Estado editorial: preprint, versión 1.0; no revisado por pares.
- Licencia: este trabajo se distribuye bajo Creative Commons Attribution 4.0 International (CC BY 4.0). Se permite compartir y adaptar el material, incluso con fines comerciales, siempre que se reconozca adecuadamente la autoría, se enlace la licencia y se indiquen los cambios realizados.
- Financiamiento: el autor declara no haber recibido financiamiento específico para este trabajo.
- Conflictos de interés: el autor declara no tener conflictos de interés.
- Datos y materiales: no se generaron datos empíricos. El manuscrito es una contribución teórica.
- Contribución de autoría: conceptualización, integración teórica, redacción y revisión: Rodrigo Velásquez Vera.
- Asistencia de inteligencia artificial: se utilizó una herramienta de IA generativa como apoyo para estructuración, contraste terminológico, edición lingüística y preparación documental. El autor debe verificar las fuentes, decidir la versión final y asume responsabilidad íntegra por el contenido publicado.
- Nota sobre la obra analizada: Hunter × Hunter es una obra de Yoshihiro Togashi. Los nombres de la obra y de sus personajes se utilizan exclusivamente con fines de análisis conceptual y crítico; no se reproducen imágenes ni fragmentos extensos de la obra.
- Ética: el trabajo no involucró participantes humanos, animales ni datos personales.

Referencias

- Aron, A., Aron, E. N., Tudor, M., & Nelson, G. (1991). Close relationships as including other in the self. *Journal of Personality and Social Psychology*, 60(2), 241–253. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.60.2.241>
- Awh, E., Belopolsky, A. V., & Theeuwes, J. (2012). Top-down versus bottom-up attentional control: A failed theoretical dichotomy. *Trends in Cognitive Sciences*, 16(8), 437–443. <https://doi.org/10.1016/j.tics.2012.06.010>
- Baltes, P. B. (1987). Theoretical propositions of life-span developmental psychology: On the dynamics between growth and decline. *Developmental Psychology*, 23(5), 611–626. <https://doi.org/10.1037/0012-1649.23.5.611>
- Bandura, A. (2001). Social cognitive theory: An agentic perspective. *Annual Review of Psychology*, 52, 1–26. <https://doi.org/10.1146/annurev.psych.52.1.1>
- Barsade, S. G. (2002). The ripple effect: Emotional contagion and its influence on group behavior. *Administrative Science Quarterly*, 47(4), 644–675. <https://doi.org/10.2307/3094912>
- Bronfenbrenner, U., & Morris, P. A. (2006). The bioecological model of human development. En W. Damon & R. M. Lerner (Eds.), *Handbook of child psychology: Vol. 1. Theoretical models of human development* (6.ª ed., pp. 793–828). Wiley. <https://doi.org/10.1002/9780470147658.chpsy0114>
- Chun, M. M., Golomb, J. D., & Turk-Browne, N. B. (2011). A taxonomy of external and internal attention. *Annual Review of Psychology*, 62, 73–101. <https://doi.org/10.1146/annurev.psych.093008.100427>
- Clark, A. (2013). Whatever next? Predictive brains, situated agents, and the future of cognitive science. *Behavioral and Brain Sciences*, 36(3), 181–204. <https://doi.org/10.1017/S0140525X12000477>
- Deci, E. L., & Ryan, R. M. (2000). The 'what' and 'why' of goal pursuits: Human needs and the self-determination of behavior. *Psychological Inquiry*, 11(4), 227–268. https://doi.org/10.1207/S15327965PLI1104_01

- De Jaegher, H., & Di Paolo, E. (2007). Participatory sense-making. *Phenomenology and the Cognitive Sciences*, 6, 485–507. <https://doi.org/10.1007/s11097-007-9076-9>
- Delamare Le Deist, F., & Winterton, J. (2005). What is competence? *Human Resource Development International*, 8(1), 27–46. <https://doi.org/10.1080/1367886042000338227>
- Echterhoff, G., Higgins, E. T., & Levine, J. M. (2009). Shared reality: Experiencing commonality with others' inner states about the world. *Perspectives on Psychological Science*, 4(5), 496–521. <https://doi.org/10.1111/j.1745-6924.2009.01161.x>
- Gibson, J. J. (1979). *The ecological approach to visual perception*. Houghton Mifflin.
- Haslam, S. A., Reutas, J., Bentley, S. V., McMillan, B., Lindfield, M., Luong, M., Peters, K., & Steffens, N. K. (2023). Developing engaged and 'teamful' leaders: A randomized controlled trial of the 5R identity leadership program. *PLOS ONE*, 18(5), e0286263. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0286263>
- Hasson, U., Ghazanfar, A. A., Galantucci, B., Garrod, S., & Keysers, C. (2012). Brain-to-brain coupling: A mechanism for creating and sharing a social world. *Trends in Cognitive Sciences*, 16(2), 114–121. <https://doi.org/10.1016/j.tics.2011.12.007>
- Locke, E. A., & Latham, G. P. (2019). The development of goal setting theory: A half century retrospective. *Motivation Science*, 5(2), 93–105. <https://doi.org/10.1037/mot0000127>
- Marcia, J. E. (1966). Development and validation of ego-identity status. *Journal of Personality and Social Psychology*, 3(5), 551–558. <https://doi.org/10.1037/h0023281>
- McAdams, D. P., & McLean, K. C. (2013). Narrative identity. *Current Directions in Psychological Science*, 22(3), 233–238. <https://doi.org/10.1177/0963721413475622>
- Ryan, R. M., & Deci, E. L. (2001). On happiness and human potentials: A review of research on hedonic and eudaimonic well-being. *Annual Review of Psychology*, 52, 141–166. <https://doi.org/10.1146/annurev.psych.52.1.141>
- Searle, J. R. (1995). *The construction of social reality*. Free Press.
- Sebanz, N., Bekkering, H., & Knoblich, G. (2006). Joint action: Bodies and minds moving together. *Trends in Cognitive Sciences*, 10(2), 70–76. <https://doi.org/10.1016/j.tics.2005.12.009>
- Stets, J. E., & Burke, P. J. (2000). Identity theory and social identity theory. *Social Psychology Quarterly*, 63(3), 224–237. <https://doi.org/10.2307/2695870>
- Sy, T., Côté, S., & Saavedra, R. (2005). The contagious leader: Impact of the leader's mood on the mood of group members, group affective tone, and group processes. *Journal of Applied Psychology*, 90(2), 295–305. <https://doi.org/10.1037/0021-9010.90.2.295>
- Varela, F. J., Thompson, E., & Rosch, E. (1991). *The embodied mind: Cognitive science and human experience*. MIT Press.
- Velásquez Vera, R. (2026a). Percepción y realidad: Hacia una teoría recursiva de la experiencia, los roles y la transformación humana (versión 1.0) [Preprint]. Zenodo. <https://doi.org/10.5281/zenodo.22030676>
- Velásquez Vera, R. (2026b). Teoría del potencial humano [Manuscrito en preparación].
- Weber, M. (1978). *Economy and society: An outline of interpretive sociology*. University of California Press. (Trabajo original publicado en 1922).
- Wood, W., & Rünger, D. (2016). Psychology of habit. *Annual Review of Psychology*, 67, 289–314. <https://doi.org/10.1146/annurev-psych-122414-033417>

Citación sugerida

Velásquez Vera, R. (2026). *Potencial humano y transformación de la realidad: Identidad, percepción, objetivos, competencias, atención, NAP y expansividad intersubjetiva en un marco agencial de siete esferas (versión 1.0) [Preprint]*.